

FOCUS

TEATRE
BORRÀSLa voz y la palabra
Paco IbáñezJosé Agustín
Goytisolo

Fins al 30 març

CRÍTICA DE MÚSICA

Emotivo reencuentro con Goytisolo y Paco Ibáñez

RICARD CUGAT

'La voz y la palabra'

Recital: Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo

Teatro: Borràs

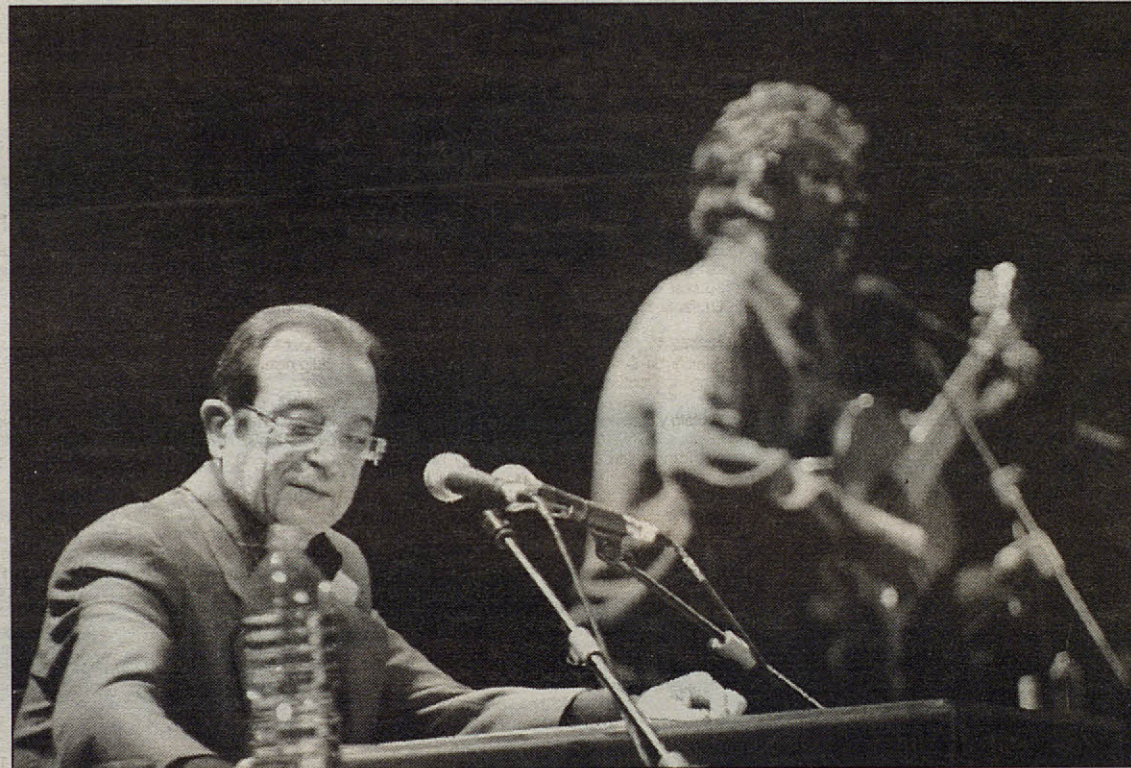
Estreno: 15 de marzo de 1994

GONZALO PÉREZ DE OLAGUER

La gran sorpresa de este estreno —el espectáculo sólo se había ofrecido una vez, hace un año, en la Universidad de Málaga, por lo que en realidad cabe hablar de su presentación pública a raíz de estos recitales en el Borràs— es la presencia y el tratamiento que da **José Agustín Goytisolo** a sus poemas. **Paco Ibáñez** (y su guitarra) da lo que cabía esperar; lo hace a través de su entrañable presencia, del contraste entre una voz queda, machacada por los años y los avatares, y un cuerpo grande y descuidado.

La primera parte se conforma con poemas de **Goytisolo**, leídos por él sentado en una silla y con el cigarrillo en la mano. Poemas diversos —*No sirves para nada*, *Agravio público* y *El cazador*, entre otros— que **Goytisolo** dice de forma convincente, muy comunicativa y a los que **Paco Ibáñez**, vestido de negro y con un pie apoyado en la silla, pone su canción. Éstas siempre tienen algo que ver con el poema antes leído por **Goytisolo**.

La segunda parte deja solo en escena al mítico cantautor, con temas de **Quevedo** (*Es amarga la verdad*), **León Felipe** (*Como tú*) o **Alberti** (*A galopar*).



José Agustín Goytisolo y Paco Ibáñez. Los dos artistas, en un momento de su recital en el Borràs.

La noche se cerró con sus protagonistas cantando *El lobito nuevo*. No hubo *bises* pese a la insistencia del público; creo que la propia voz de Ibáñez lo impidió.

La voz y la palabra no es un recital que pueda *revolucionar* al personal. Es un trabajo que va directamente a la sensibilidad del espectador, que busca conmovirle y que desde luego pide una cierta complicidad. Temas y canciones hablan más de la gente de a pie que de cuestiones políticas, se refieren más a amores y a de-

samores que a planteamientos estrictamente políticos.

Paco Ibáñez los llena de ironía, humor y un punto de mordacidad. Los insinúa con su poca voz —ayudada por los micros— y los transmite a su vez al público a través de su tiempo de trovador y su gran humanidad.

La noche del estreno el público ovacionó algunos momentos del mismo y cantó junto a Ibáñez *El lobito bueno*, de **Goytisolo**. Algo tuvo de reencuentro con un tiempo y una voz, como los ten-

drán los recitales siguientes. Pero en el escenario del Borràs está el poder de una manera de cantar y de decir ciertas cosas; algo que parece que se acaba. *Palabras para Julia* o *Me queda la palabra* siguen produciendo emoción.

Están programados quince recitales y es seguro que aspectos paralelos del montaje se mejorarán; tal vez la primera parte es un punto larga. En cambio el recital tiene a su favor una cálida iluminación de color que ayuda a la concentración del espectador.